

Carácter Cristiano

Traducido y editado de “*Christian Character*” de Gary Maldaner,
Plain Path Publishers, Columbus North Carolina (usado con permiso).

Curso de Verano 2021

Introducción y Capítulo 1

*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que
fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo...*

Romanos 8:29a

Introducción

El propósito de esta serie de estudio bíblico denominada **CARÁCTER CRISTIANO** es que cada creyente pueda examinarse a sí mismo a fin de ver si el carácter, la imagen, la impresión, es decir, el Yo de Cristo está siendo formado en su vida. Como creyentes hemos sido predestinados para ser conformados a la imagen de Cristo (Abra su Biblia y lea Romanos 8:29); asimismo, el deseo de Pablo en toda su labor en la obra del Señor era presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre (Lea Col. 1:28, 29). Pablo les dijo a los gálatas, *“Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros”* (Gá. 4:19). También, escribiendo a los efesios les indicó que el propósito de la iglesia, a través de los siervos constituidos por Cristo, era perfeccionar a los santos, hasta que todos llegasen a la unidad de la fe y el conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Ef. 4:12-13). También el Señor Jesucristo dijo: *“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas”* (Mt. 11:29). Es claro entonces que Dios desea que la imagen de Cristo, la persona de Cristo, el carácter de Cristo sea impreso en nuestra vida.

La palabra griega *χαρακτήρ* (*carácter*), se usa una sola vez en el Nuevo Testamento en Hebreos 1:3; en donde, refiriéndose al Señor Jesucristo, se nos dice: *“el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia”*. La palabra *carácter* es traducida “imagen misma”. Un *carácter* es una herramienta o persona que graba, esculpe o imprime sobre algo. Se deriva de la palabra *caractein* que significa “hacer una incisión (corte), marcar”. Por implicación, el *carácter* es el grabado, es decir, la figura estampada que es una exacta copia o representación de la imagen original. Cristo es la imagen misma de la sustancia de Dios, es decir, es Dios.

El diccionario español define la palabra carácter como: (1) Señal o marca que se imprime, pinta o esculpe en algo. (2) Signo de escritura o de imprenta. (3) Estilo o forma de los signos de la escritura o de los tipos de la imprenta. (4) Marca o hierro con que los animales de un rebaño se distinguen de los de otro. (5) Conjunto de cualidades o circunstancias propias de una cosa, de una persona o de una colectividad, que las distingue, por su modo de ser u obrar, de las demás. Ejemplo: el carácter español, el carácter mexicano, el carácter mundano, el carácter cristiano.

Tu carácter determinará tu utilidad para el Señor ahora y más adelante en la vida. No puedes desarrollar un carácter piadoso sin primero convertirte en cristiano, tener una relación cercana con el Señor Jesucristo, y tener el deseo de "vestirte" de Su carácter en tu vida (Lea Ro. 13:14).

Mientras desees "vestirte" de un carácter piadoso mediante la obediencia constante a Jesucristo, también debes "despojarte" de los deseos del viejo hombre, la carne, que está viciado conforme a los deseos engañosos. Debes despojarte de los deseos de hacer lo que te apetezca hacer (Ef. 4:21-24).

La formación del carácter de Cristo en nuestro ser se puede describir como la obra de la santificación. Esta obra comienza en el Nuevo Nacimiento, en el hecho que el creyente ahora sido limpiado y perdonado de sus pecados, y comienza a sentir una carga por santidad, de modo que ahora desea y debe separarse de la vida antigua que ha vivido y debe ahora vivir en la nueva vida de Cristo. Este es el principio de separación que está incluido en el Nuevo Nacimiento porque *"si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas"* (2 Co. 5:17). Esto implica separarnos a nosotros mismos de la vida antigua y el mundo, hacia una vida con Dios. Pero, aunque la santificación comienza en el Nuevo Nacimiento, y la Biblia deja claro que posicionalmente estamos santificados en Cristo delante del Padre, ahora debe haber una obra espiritual en el corazón del creyente, subsecuente al Nuevo Nacimiento. Así como el Nuevo Nacimiento fue una obra espiritual en donde nuestros pecados fueron perdonados, así la santificación es inicialmente una obra espiritual en la que el poder del pecado, es decir, la carne o el viejo hombre, es crucificado, y después ha de seguirle la vida de santificación.

Esta obra espiritual de crucifixión es cuando un creyente llega a un punto en su vida, en que deseado hacer lo bueno, la ley del pecado que está en sus miembros le lleva a hacer lo que no quiere (de acuerdo con Romanos 7). Es un momento en el cual el "viejo hombre" y el "nuevo hombre" están resistiéndose el uno al otro, y debe haber una solución en esta batalla. Debe haber una crisis, un juicio, que crucifique al viejo hombre (Ro. 6:6). Ésta es la crisis de la santificación, que viene a liberar el corazón del poder y dominio del pecado. También libera al corazón de los poderes y atracciones del mundo.

Debe haber una crisis que libera al creyente del poder de la carne, o aquello que es llamado "carnalidad." De ningún modo es la declaración de una vida de "perfección sin pecado"; sino simplemente coloca al corazón en una posición

con Cristo en la que el creyente, aunque puede pecar, no tiene que pecar premeditadamente, sino que ahora puede decidir no pecar y rendirse a Dios en cada aspecto de su vida.

Desde una perspectiva positiva, la santificación trae pureza de corazón; sí, un nuevo corazón al creyente, que viene a ser una fuente de la cual fluye amor hacia Dios y un corazón ferviente para vivir para Él. Es verdaderamente el “amar a Dios de todo corazón.” El viejo hombre y el mundo han sido crucificados; y ahora el corazón está en libertad de amar a Dios plenamente.

Pero, se debe entender que la crisis de santificación es sólo una entrada; ahora debe haber la vida, sí, la vida de santificación que le sigue. La vida santificada es la vida que sigue a la crisis de santificación. La vida de santificación es cuando el cristiano ha de madurar en su relación con Dios, siendo moldeado a la persona de Cristo en cada área de su vida. Mientras que la crisis trató con el poder y dominio del pecado, la vida santificada trata ahora con el “yo.” Gálatas 2:20 describe ambas, la crisis y la vida o proceso de santificación. La primera parte de Gálatas 2:20, “*Con Cristo estoy juntamente crucificado,*” describe específicamente la crisis de santificación. Aquí se trata con el “Yo” del pecado. Pero Pablo continúa diciendo en el versículo, “*y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí.*” Ésta será la necesidad de la vida santificada, que Cristo viva en el creyente. Es ahora el proceso por el cual Cristo está viviendo en un corazón puro y promoviéndose a Sí mismo a través del “yo” que ha sido liberado del poder y dominio del pecado. El proceso de santificación es lo que trata con el “yo” de la vida después que la ley del pecado y de la muerte ha sido hecha inoperante. En este proceso de santificación el carácter de Cristo ha de ser moldeado en nuestra vida. La impresión de su vida en nuestra vida; Sus anhelos, mis anhelos; Sus deseos, mis deseos; Su voluntad, mi voluntad; Sus gustos, mis gustos; Su Yo, mi yo. Él creciendo y yo menguando (Juan 3:30).

Una vez que me he rendido a Cristo y muerto con Él, ahora Su poder, el poder de la resurrección, ha de obrar en mi vida conformándome a Su persona. No más debo conformarme a este mundo, sino debo permitir que Dios me transforme internamente por Su Palabra para poder comprobar cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Ro. 12:2). Esta es la vida del “sacrificio vivo” en donde cada momento muero a mi yo, para que ahora el carácter de Cristo sea moldeado o impreso en mi ser.

Ahora debo ser muy activo en poner en práctica los principios de la Palabra de Dios formando hábitos de comportamientos de rectitud. Debo buscar con entusiasmo llegar a ser más como Jesucristo, y para hacerlo debo despojarme a mí mismo, para que Cristo pueda reinar en mí (Fil. 2:5). Debo, con la ayuda del Señor, añadir diligentemente a mi fe, virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor (2 Pe. 1:4-11).

Mi vida debe ser moldeada con nuevos pensamientos, formas de hablar, comportamientos y actitudes que proyecten el carácter de Cristo. Nunca debo estar satisfecho con mi propio carácter, sino debo estar dispuesto a ser más y más como Cristo. Debo escuchar cuidadosamente las instrucciones de Dios, ponerlas en mi corazón y rendirme a hacer aquello que en Su Palabra me dice. Es muy importante que piense a menudo en mi vida y no dejar pasar un día sin que me vista más del carácter de Jesucristo. ¡Que nada más nos haga gozosos, sino conocer a Jesucristo y aprender a ser más como Él!

Instrucciones para su uso:

1. Esta serie está elaborada para que se termine un capítulo por semana, personalmente o en familia.
2. Lea la parte introductoria de cada capítulo en donde se explica el aspecto del carácter que se trata en el mismo, y medite en los versículos y las aplicaciones espirituales que se dan.
3. Lea todos los versículos mencionados. Si sólo está la cita, búsquelo en su Biblia para leerlo.
4. Piense en las áreas de su vida en las que no muestra el carácter de Cristo en el aspecto del carácter que se estudia en el capítulo. Compártalas con su familia, si así lo dispone el padre o la madre.
5. Llene personalmente o en familia las secciones de ejercicios para el estudiante considerando su propia vida. Pueden evaluar las respuestas juntos en familia.
6. Cante el himno que se sugiere en el capítulo (o algún otro) cuando el Señor le guíe. Medite en las palabras del himno mientras canta.
7. Llene la sección de “Estableciendo Metas”. Es muy importante que hagamos un compromiso con el Señor.
8. Memorice, por lo menos, un versículo de los mencionados en el capítulo.

Contentamiento

“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación”

Filipenes 4:11



“Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; ⁷ porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. ⁸ Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto”

1 Timoteo 6:6-8



“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; ⁶ de manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre”

Hebreos 13:5-6.



La razón particular que se da para el contentamiento, en Hebreos 13:5, es que Dios ha prometido nunca dejará a Su pueblo. La piedad debe estar acompañada de contentamiento porque la piedad busca las cosas de arriba y no las de la tierra; nada hemos traído a este mundo y sin duda nada podremos sacar; así que nuestro contentamiento debe estar en las cosas que no se ven, no en las que se ven. En cualquiera que sea nuestra situación debemos contentarnos, sabiendo que a los que aman a Dios, todas las cosas ayudan a bien, y que Dios tiene un propósito en cada cosa que hace (Ro. 8:28).

Lea Mateo 6:25-33 para que recuerde que no debemos afanarnos por nuestra vida: qué comeremos, qué beberemos, ni por nuestro cuerpo, qué vestiremos, ya que nuestro Padre celestial sabe que tenemos necesidad de estas cosas. Debemos buscar Su reino y su justicia, y Él se encargará de las cosas básicas de nuestra vida.

La persona que muestra contentamiento en su vida tiene el hábito de estar satisfecha con lo que recibe o con lo que se le quita; también está en paz en

medio de las pruebas y penas de la vida. Una persona que se contenta no busca lo que puede o debe obtener ni se queja de las circunstancias en su vida.

El contentamiento en tu vida vendrá sólo a través de confiar en y depender del Señor; que Él proveerá todo lo que necesites en tu vida. Algunas de estas necesidades serán las indeseables experiencias de la disciplina y las pruebas planeadas por el Señor. A veces te las tendrás que arreglar sin algo que quieres tener. Ora para que el Señor te ayude a contentarte con todo lo que Él sabe que necesitas en tu vida diaria.

Pablo aprendió a contentarse con cualquiera que fuere su situación (Fil. 4:11), lo que nos indica que el contentamiento es algo que se aprende a través de las situaciones que el Señor en Su perfecta providencia permite. El problema no es lo que nos pasa, sino que no hemos aprendido a contentarnos por lo que nos pasa; todavía no nos hemos rendido a la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios.

Pablo había estado en circunstancias adecuadas para producir un estado de sentimiento diferente. Había tenido una amplia experiencia de pruebas en su vida (lea 2Co. 11:24-28), por lo que había adquirido lecciones invaluableles sobre el tema. Había tenido mucho tiempo para la reflexión y había descubierto que había suficiente gracia en el evangelio para permitirle soportar las pruebas con resignación. Tal vez lo que Pablo aprendió es que está mal quejarse de lo que la Providencia de Dios permite; que un espíritu de impaciencia no hace bien, no remedia el mal y no suple ninguna necesidad; que Dios podía proveerle de una manera que él no podía prever, y que el Salvador podía sustentarlo abundantemente.

Una mente contenta es una bendición invaluable y es uno de los frutos en nuestra alma como resultado de conocer a Dios. Surge de la creencia de que Dios tiene razón en todos Sus caminos. ¿Por qué deberíamos estar impacientes, inquietos, descontentos? ¿Qué mal remediará? ¿Qué quiero suplir? ¿Qué calamidad podré quitar perdiendo el contentamiento?

Proverbios 15:15 nos dice que *“Todos los días del afligido son difíciles; Mas el de corazón contento tiene un banquete continuo.”* Uno de los secretos de la genuina felicidad es tener la mente satisfecha con todas las concesiones que la Providencia de Dios permite en Su infinita sabiduría. Dios tiene para nosotros pensamientos de bien y no de mal, no lo olvidemos (Jer. 29:11).

El himno sugerido es el # 116 del Himnario Popular.

Ejercicio del Estudiante 2.1

¿En qué áreas de tu vida espera Dios que estés contento? Busca cada versículo y escribe la referencia al principio de la explicación propia de ese versículo.

Filipenses 4:11 1 Timoteo 6:6 Filipenses 4:13 Eclesiastés 6:9
Romanos 8:28 Filipenses 4:6 Hebreos 13:5.

1. _____ Debo contentarme y no preocuparme de nada. Debo pedirle al Señor por todo aquello que necesite.
2. _____ Debo contentarme con lo que Dios ha provisto para mí: mis padres, casa, amigos, comida, etc. No debo querer lo que veo que otros tienen.
3. _____ Mis palabras no deben mostrar que quiero lo que otros tienen. Debo contentarme con lo que ya tengo, porque el Señor meticulosamente me guarda para cuidarme.
4. _____ Debo contentarme en cualquier situación en que me halle cualesquiera que sean las circunstancias por las que estoy atravesando.
5. _____ Para el mundo la mayor ganancia es el dinero y las cosas. Mi ganancia mayor es buscar y trabajar para ser más piadoso y contentarme con las cosas y circunstancias de mi vida.
6. _____ Las cosas que tengo, las circunstancias que vivo en la iglesia o escuela a la que voy y los problemas a los que me enfrento, todos son parte del plan de Dios para moldear mi vida y poder usarme como Su siervo.
7. _____ Mi contentamiento depende de la promesa de Dios que proveerá para todas mis necesidades físicas, emocionales y espirituales.

Ejercicio del Estudiante 2.2

El pecado del descontento empieza en tus pensamientos y a menudo sale a relucir en lo que dices a los demás. *Lee cada cita abajo y decide si la persona está mostrando contentamiento o descontento. Escribe una “C” para “contento” o una “D” para “descontento” en el espacio en blanco y está listo para explicar tus respuestas.*

1. _____ “Lo que pase hoy ayudará, de alguna manera, para bien en mi vida.”

2. _____ “¡Estoy muy enojada porque nuestro viaje se canceló por la lluvia!”
3. _____ “A mí no me gustan las reglas, de nuestra iglesia, para vestarnos.”
4. _____ “Esta tarea me aburre; creo que la terminaré después.”
5. _____ “¿Por qué no podemos tomar vacaciones más largas?”
6. _____ “Estoy feliz con las pocas cosas que Dios me ha permitido tener.”
7. _____ “¿Lo tengo que hacer ahorita?”
8. _____ “Sé que entre más dificultades tenga en mi juventud, más preparado estaré para el futuro.”
9. _____ “Sólo por su culpa perdimos el partido, no jugaron limpio.”
10. _____ “Me la merecí y estoy de acuerdo con la disciplina que recibí por mi desobediencia.”
11. _____ “No quiero hacer eso porque quiero agradar a mi Señor Jesucristo.”
12. _____ “Me deleitaré con que el Señor me use, aunque nunca más pueda caminar.”
13. _____ “Ojalá no tuviera hermano o hermana.”
14. _____ “No es el tiempo que Dios tiene para proveernos lo que ahora no necesitamos.”
15. _____ “Cuando crezca voy a tener todas las cosas que ahora no puedo tener.”
16. _____ “No quiero irme a vivir al África cuando todos mis amigos y lugares que me gustan están aquí.”
17. _____ “Cuando vaya a su casa comeré todo lo que me sirvan, sin quejarme.”
18. _____ “No entiendo nada por qué está mal hacer esto.”
19. _____ “Sé que realmente no necesito esto ahora.”
20. _____ “La casa es pequeña, pero es todo lo que tenemos.”
21. _____ “¿Por qué tengo que ir contigo?”
22. _____ “Como quisiera que tuviésemos un carro como el de los vecinos.”
23. _____ “Entiendo que el Señor tiene una buena razón al permitirme que me quiebre el brazo.”
24. _____ “¿Por qué no puedo hacer eso?”
25. _____ “Cómo me gustaría otra clase de cereal.”
26. _____ “Por alguna buena razón el Señor permitió que se robaran mi bicicleta.”
27. _____ “Hubiera querido que no pasase ese accidente.”

28. _____ “Estoy satisfecho porque el Señor nos ha suplido justo lo que hemos necesitado.”
29. _____ “¡Pero, si todos mis amigos lo hacen!”
30. _____ “¿Tengo que comer esta cosa?”
31. _____ “Estoy agradecido de no haberlo recibido, porque veo que no era la voluntad de Dios.”
32. _____ “Estoy conforme con el trabajo extra; de algún modo me ayudará.”
33. _____ “Mis padres nunca me dejan hacer lo que yo quiero.”
34. _____ “¿No hay postre para esta noche?”
35. _____ “¿Por qué no podemos comprar esto?”
36. _____ “Me gusta este carro porque es exactamente el que Dios quiere que tenga ahora.”
37. _____ “Trataré de entender lo que el Señor me quiere enseñar de este problema que tengo con mi amigo.”
38. _____ “Estoy cansado de desayunar huevos cada mañana.”
39. _____ “La maestra nos da demasiada tarea.”
40. _____ “¿Sólo hay esto para cenar?”

Evaluación Personal 2.3

El contentamiento se mostrará en tu vida a través de tus actitudes, palabras y conducta. ¿Muestras contentamiento en tu vida? *Marca con X las frases que son verdaderas en tu vida.*

1. ____ Me contento cuando me dicen que no puedo tener algo que quiero.
2. ____ Me contento con los maestros y jefes que Dios ha designado para mí.
3. ____ “Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad” (Salmos 84:10).
4. ____ Me contento con la variedad de comida que me dan cada día; no me quejo ni muestro insatisfacción.
5. ____ Me contento con la casa en que vivo.
6. ____ Me contento con los hermanos y hermanas que tengo (o que no tengo).
7. ____ Me contento con las reglas familiares que tengo que seguir.
8. ____ Me contento con los padres que tengo (padres biológicos, padres adoptivos, una madre sola o un padre solo, padres bondadosos o padres

faltos de bondad, padrastros o madrastras, abuelos, padres temporales, padres de casas hogar, orfanatorio, etc.).

9. _____ Me contento con las obligaciones que dan en la escuela o el trabajo.
10. _____ Me contento con las tareas que me asignan en casa.
11. _____ Me contento con el crecimiento de mi cuerpo, estatura y peso.
12. _____ Me contento con la apariencia de mi cara como Dios la diseñó (Salmo 139:14).
13. _____ Me contento al saber que tengo ciertas limitaciones físicas o que me faltan habilidades que otros tienen.
14. _____ Me contento cuando me corrigen o disciplinan, sabiendo que el Señor está moldeando mi vida usando a los adultos.
15. _____ Me contento en ir adonde mis padres o autoridades me dicen.
16. _____ Me contento con las circunstancias de mi vida.
17. _____ Me contento con las cosas que mi familia hace (o no hace) durante el verano.
18. _____ Me contento con el barrio o vecindario en que vivo.
19. _____ Me contento al darme cuenta de que no tengo cosas que otros tienen.
20. _____ Me contento cuando mis autoridades me dicen que no debo ir a un determinado lugar.
21. _____ Me contento cuando me dicen que no puedo ver ciertos programas de televisión. Me contento con todas las restricciones que me aplican sobre ver la TV o el celular, etc.
22. _____ Me contento con las restricciones que me aplican en cuanto a oír la radio.
23. _____ Me contento al saber que el Señor ha planeado específicamente todo mi futuro—mis ministerios para Él, mi trabajo, mi familia, los lugares en donde viviré, etc. Proverbios 3:6; Filipenses 2:13.
24. _____ Trato de evitar escuchar o mirar cosas que sé que me causarán descontento.

